

# **Recensiones**

RAMÓN LÓPEZ DOMENECH, *La Región Oretana, Anejos de Antigüedad y Cristianismo III*. Universidad de Murcia, 1990, 254 págs.

Esta obra, que lleva por subtítulo «Estructuras indígenas y organización romana en la Alta Andalucía», se enmarca dentro de un amplio proyecto encaminado al estudio del urbanismo romano en el cuadrante sudoriental de la Península Ibérica. Como tarea previa, se ha emprendido el análisis meticuloso de las diversas regiones peninsulares conocidas en la Antigüedad, cuyo resultado es esta Tesis Doctoral (dirigida por el Prof. D. Juan Santos Yanguas), al que seguirá Contestania y Bastetania, a cargo de profesores de las Universidades de Alicante, Granada y Murcia.

La región oretana, situada en una zona natural de cruce entre la Meseta, el sudeste y el valle del Guadalquivir, abarcaba, en las fuentes antiguas, lugares muy separados entre sí, con una base histórica y arqueológica muy diferente, que, en un primer momento de la organización provincial romana, perteneció a dos provincias distintas, para en tiempos de Augusto, y por motivos económicos, englobarla toda en una sola provincia imperial.

Analiza el autor (en la primera parte), las diferentes menciones en las fuentes clásicas (Avieno, Polibio, Esteban de Byzancio, Estrabón, Plinio y Ptolomeo), diferenciando las referencias sueltas a ciudades, con ocasión de hechos bélicos, y a la región oretana propiamente dicha, poniendo de manifiesto las contradicciones de aquéllas.

En el capítulo 1 de la segunda parte, dedicado a la economía prerromana, se analizan las formas de producción en función de las explotaciones mineras destinadas al comercio, y la importancia de la ganadería, mientras que la agricultura sería de subsistencia, en razón a las condiciones naturales de la región (los mapas de las páginas 63 y 77 resultan un poco confusos).

Para el análisis de la estructura social y política de los oretanos, el autor se enfrenta a la falta de fuentes literarias a través de la interpretación de la epigrafía prelatina, la numismática ibera y la arqueología. Le siguen el estudio de la estructura urbana, el arte y la religión, siendo de gran interés las páginas dedicadas al resumen y conclusiones sobre la Oretania prerromana, donde se hace hincapié en la acción directa de las colonizaciones desde el siglo VII al III a.C.

La tercera parte está dedicada a la conquista y romanización. Aquí se destacan los enfrentamientos entre romanos y cartagineses durante los primeros años de la conquista (del 214 al 208 a.C.). La pronta pacificación de la zona supone la continuidad de las explotaciones mineras que, junto con el comercio del aceite, serán la base de su economía. Además de ésta, se analizan en capítulos siguientes la estructura administrativa y la sociedad. Considera el autor que es en tiempo de los Flavios cuando se completa la municipalización y por tanto, la romanización de Oretania, que nunca perderá su condición de cruce estratégico.

De la conclusión final merece la pena destacar, entre otras, la primera frase que dice literalmente: «Quizás sean los oretanos el ejemplo más claro de que no se puede hablar de pueblos prerromanos pensando en sociedades organizadas de forma más o menos homogénea, o en grupos humanos integrados en una estructura que los cohesionara de forma visible». Comparto esta opinión y considero que debe tenerse en cuenta a la hora de abordar el estudio de algunos de los pueblos prerromanos de cuya existencia tenemos noticias muy escasas y parciales, ya sea por su situación marginal, o porque poco o nada se resistieron a la conquista romana, o bien por su poco interés económico, etc. etc.

En este trabajo, el autor ha sabido analizar todos los aspectos que contribuyen al mejor conocimiento de una zona aparentemente marginal pero de gran importancia estratégica y económica. Su estructura puede servir muy bien de modelo a otros trabajos sobre pueblos prerromanos y poder así completar el complejo mosaico peninsular. Para su mejor aprovechamiento, habría sido de gran utilidad, al final de la obra, un índice de materias y localidades.

M.<sup>a</sup> JESÚS PEREX AGORRETA

SANTIAGO MONTERO. *Diccionario de Adivinos, Magos y Astrólogos de la Antigüedad*. Ed. Trotta, 1997.

Son todavía muy pocos los historiadores estudiosos del Mundo Antiguo que se atreven a enfrentarse con aspectos referentes a la magia, la adivinación o la astrología, de una forma minuciosa y científica, temas que, sin embargo, se encuentran relacionados con la vida cotidiana, la política, el arte y, desde luego, la religión desde las primeras andaduras de la humanidad.

El Dr. Santiago Montero, gran conocedor de la religión etrusca y romana, ha dedicado una buena parte de su labor investigadora a estudiar a quienes como profesionales, practicaron y utilizaron la magia, los sueños, los oráculos y otros métodos adivinatorios. El libro que aquí comento viene a continuar el magnífico estudio presentado en *Diosas y adivinas. Mujer y adivinación en la Roma Antigua*, publicado en esta misma editorial, en 1994 y como ya anunciaba el autor «era el primero sobre el tema».

A diferencia del anterior, trabajo de investigación dividido en dos capítulos, este segundo libro es un completo diccionario que abarca geográficamente todo el Mundo Antiguo Mediterráneo, en una extensa cronología, desde el siglo XII a.C. al V d.C. Se inicia con una breve aunque interesante introducción, donde expone de forma clara y concisa el concepto y la labor de los adivinos, los magos y los astrólogos, los diversos términos utilizados para su denominación en las diferentes culturas, además de su situación en la sociedad y su directa participación en la vida y en la cultura de la Antigüedad, con citas y fragmentos textuales excelentemente seleccionados relativos a los aspectos puntuales tratados.

Completa esta introducción una abundante bibliografía puesta al día sobre las publicaciones dedicadas a estos tres apartados: Adivinación, Magia y Astrología en la Antigüedad.

Finalmente, en una recopilación realizada y estudiada de forma exhaustiva, este diccionario reúne una completísima selección y seguimiento de los personajes relacionados con la adivinación, la profecía, los oráculos, la predicción y los conocimientos astrológicos del Mundo Antiguo, con más de cuatrocientas referencias.

En cada una se indica, junto a su nombre en castellano, su nombre en lengua original, en letras latinas, su dotación cronológica y geográfica, su obra y sus técnicas adivinatorias. Considero de gran interés y utilidad las referencias que se encuentran al final de todas las entradas dedicadas a las fuentes históricas y bibliográficas alusivas a cada uno de estos personajes. Ello, además, es una clara evidencia de la documentada, paciente y

cuidadosa atención que el autor ha puesto en este trabajo. El lector encuentra una gran documentación y sobre todo una excelente herramienta para conocer un poco más el oscuro e inquietante campo de la magia, la adivinación y la astrología de la Antigüedad, de la mano de quienes lo practicaron y que el autor pone en sus manos.

PILAR FERNÁNDEZ URIEL  
*Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. UNED*

FRANCISCO MARCO SIMÓN, *Flamen Dialis. El sacerdote de Júpiter en la religión romana*, Clásicas. Madrid, 1996, 254 págs.

Mediante siete condensados capítulos, una introducción y unas consideraciones finales, el autor, Francisco Marco Simón, nos acerca a la figura del *flamen Dialis*, el sacerdote de Júpiter en la religión romana. Es uno de los «personajes» —casi una «efigie»— clave para el conocimiento intrínseco de la religión romana, no sólo por el papel que desempeñaba en el culto, sino también por el valor simbólico que su propia persona con su sola presencia significaba en el ámbito de la *Vrbs*.

Ya en la primera página del libro, el autor, esboza que por lo que respecta al *flamen Dialis* «nos hallamos ante una verdadera *crux* histórica», para perfilar además que existe un «problema adicional»: las fuentes. A lo que podríamos añadir que para los que nos dedicamos a la Historia Antigua esta es nuestra *crux* histórica: las fuentes. Es el inconveniente de siempre. Si bien es meritorio el estudio y tratamiento que de ellas ha realizado el autor, y por ende, nos las expone en el primer capítulo (págs. 17-20) del libro.

Tras una visión maestra elaborada por el autor sobre el sacerdocio primitivo (págs. 21-27) y sobre el estudio de los conceptos de *flamen* y *sacerdos* (págs. 27-32), el autor llega más tarde a analizar las características del sacerdocio romano (págs. 32-36). Así en palabras del autor: «lo que más resalta de la organización sacerdotal romana no es su extremada diversidad, sino la extremada antigüedad en la que tal diversidad se estableció» (pág. 32). Este segundo capítulo termina con una exposición breve pero intensa sobre flámenes mayores y menores (págs. 36-40) y con el problema del origen del flaminado (págs. 40-52) para inferir que «el flaminado se inscribe en el más antiguo horizonte religioso de Roma, con un ascenso secundario —cronológicamente hablando— del pontificado que convertirá a éste en el elemento quicial de la religión de la *Vrbs*» (pág. 51).

Las «reformas de Numa» y las interpretaciones sobre el *flamen Dialis* (págs. 53-70), *captio* (págs. 71-72), dignidad y atributos del *flamen Dialis* (págs. 73-75) se analizan en el tercer capítulo del libro. «La atribución de la creación del flaminado de Júpiter a Numa significa, en el lenguaje religioso, una referencia «mítica» al tiempo de los orígenes, con lo que se quiere indicar por parte de las fuentes la extremada antigüedad de dicho sacerdocio» (pág. 54). Y en mi opinión tal vez Numa no hizo otra cosa que instituir la organización de la religión estatal, una organización que aunque no de *iure* pero sí en el *usus* ya existía.

En el cuarto capítulo, las interdicciones del *flamen Dialis: cotidie feriatu*s (págs. 77-139), se estudia desde la prohibición que recaía sobre el flamen de prestar juramento, de llevar anillos o nudos en su vestimenta hasta la prohibición de tocar un cadáver o comer habas. Su vida era un halo de prescripciones transmitidas por las fuentes como casi unos inconvenientes pero que le conferían esa *castitas* y ese carácter de *cotidie feriatu*s. El autor extrae las interdicciones, siguiendo a Aulo Gelio sobre todo (pero sin olvidar otras fuentes), y las analiza atendiendo a un punto de vista semántico. Algo que el lector debe agradecer para una mejor comprensión de la exposición.

El estudio de la flamínica y la pareja flaminial se encierra en el quinto capítulo (págs. 141-170) donde el autor nos presenta una flamínica, que en cierto modo al igual que su esposo, portaba ciertos atributos (como la *secespita*, el *arculum* o el *uenenatum*) que la caracterizaban y también estaba sujeta a ciertas prescripciones (como subir más de tres escalones). El flamen y la flamínica son como la pareja que simbolizan «el lazo existente entre cielo y tierra» (pág. 160), son «como portadores de un poder sobrenatural ante el que debe doblegarse el derecho profano» (pág. 163). Es importante el papel que desempeña la flamínica en la fiesta de los Salios, el ritual de los Argeos y en las fiestas de las *Vestalia* aunque existen lagunas sobre estas fiestas el libro recoge las interesantes interpretaciones que de ellas se ha hecho y de la presencia de la flamínica en ellas.

Por si fuera poco, aparte de las prescripciones, el *Dial* soportaba una serie de obligaciones que son las que conforman el sexto capítulo. Se tratan aquí los cinco actos culturales (que sepamos) donde el *flamen Dialis* estaba presente: participaba en la *confarreatio* (págs. 171-174), en el ofrecimiento del *ovis Idulis* (págs. 174-175), en la ofrenda a *Fides* (págs. 175-180), en las *Vinalia* (págs. 180-187) y en las *Lupercalia* (págs. 187-192).

El séptimo y último capítulo se presenta como una aproximación histórica del flaminado de Júpiter (págs. 193-225) atendiendo sobre todo a un punto de vista sincrónico y analizando así los casos históricamente conocidos. Estudiar al flamen Dialis en su devenir histórico es uno de los objetivos propuestos por el autor, ni que decir tiene que es propuesto y conseguido.

El autor termina la exposición de su gran labor con unas acertadísimas consideraciones finales donde se aclaran ciertos postulados que a lo largo del ejemplar que analizamos han podido inducir a error al lector. De hecho se agradece que el autor exprese que no se ha tratado de hacer un análisis dumezialista de la figura del *flamen*, o que no es de mucho interés

la figura del brahmán para la comprensión de la del *flamen* (a pesar de que a lo largo del libro se establecen paralelismos con los indoeuropeos y en concreto con el mundo celta a veces de forma muy habitual). Aunque como suscribe el autor: «el sacerdocio de Júpiter debe ser estudiado en el contexto histórico de Roma y en su propia y precisa relación con los otros sacerdocios» (págs. 226-227). Una idea clave expuesta ya en la introducción, trabajada durante todo el libro y apuntada también en la consideraciones finales me parece de vital importancia; se trata de situar al *Dialis* en el más viejo horizonte de la antropología romana, que cabría definir como «mágico-religioso», para desentrañar lo que su figura, y de ahí mi apelativo de «efigie», significaba en el ámbito de la *Vrbs*, en el ámbito de su propia comunidad, de la *res publica*.

M<sup>a</sup> GEMA ZAPATA OLEA  
*Universidad Complutense*



JOSÉ D'ENCARNAÇÃO, «*Introdução ao estudo da EPIGRAFIA LATINA*». Ed. Instituto de Arqueologia. Faculdade de Letras Universidad de Coimbra, Coimbra, 1997. «*Estudos sobre Epigrafia*», Ed. Minerva. Coimbra, 1998.

Siempre es bien recibido el trabajo realizado con rigor y profesionalidad y expuesto con la experiencia de quien lleva largos años de práctica y de docencia universitaria. De esta forma, el Dr. D. José d'Encarnação nos acerca al conocimiento de la ciencia epigráfica con dos publicaciones: «*Introdução ao estudo da EPIGRAFIA LATINA*» y «*Estudos sobre Epigrafia*».

El primero es la tercera edición, corregida y puesta al día de su utilísimo manual dedicado a la explicación de los conocimientos esenciales sobre la epigrafía latina. El autor ha sabido condensar la información necesaria e imprescindible para el seguimiento y la práctica de esta disciplina, que como él mismo indica «su técnica y su importancia es creciente» y yo añadiría que fundamental para el historiador del Mundo Antiguo.

Los capítulos se han dispuesto de forma perfectamente estudiada para que el lector reciba la información sobre los conceptos y metodología de forma didáctica, gradual y paulatina: Glosario de términos, técnica en el estudio de las inscripciones, tipología de las mismas, abreviaturas más generales y elementos teóricos e históricos básicos.

Se complementa esta orientación con una bibliografía que incluye manuales, catálogos y colecciones, ejemplo de estudios de inscripciones e incluso un breve apéndice de nociones elementales de la lengua latina.

Manual que cumple la intención que el propio autor se propone en su nota preliminar. Aunque sucinto, informa, enseña y ayuda no sólo a quien se inicia en la ciencia epigráfica sino a quienes, ya profesionales, necesitamos con frecuencia realizar alguna consulta en nuestro propio trabajo.

Su segundo libro «*Estudos sobre Epigrafia*», aunque dedicado igualmente a esta disciplina, se trata de una publicación muy diferente, tanto en contenido como en finalidad. El autor reúne, como indica en su introducción: «*Os textos... dispersos por publicações nem sempre de fácil acesso, aqui se reúnem em sequencia temática mais ou menos lógica*».

El libro se compone de once capítulos sobre diferentes cuestiones de interés para el estudio de la epigrafía latina sobre temas que el Dr. Encarnação está considerado como un gran conocedor referencia y comentario a nuevas lecturas de inscripciones latinas, el estado actual de docencia de la epigrafía o temas más puntuales como: Epigrafía de

Lusitania Occidental, Estudio de las religiones indígenas, Mitología de la muerte, Estos capítulos están ilustrados con láminas y se complementan con notas y bibliografía comentada y actualizada.

Yo destacaría el enfoque original dado a este estudio epigráfico, que le salva de una natural aridez y de su lejanía en el tiempo. El autor sabe atraer con notable maestría el interés por la inscripción, principalmente en los últimos capítulos: Describe el significado que ofrecen sus caracteres externos y la tremenda actualidad que pueden tener el mensaje del texto latino, siempre conducidos por el análisis profesional y científico de un ran conocedor de esta ciencia.

Con ello logra no sólo interesar y acercarnos a la epigrafía, sino también probar que es una ciencia viva, al exponer de forma grata y atractiva aquellos testimonios que nos llegan de forma tan directa, donde nuestros antepasados latinos nos refieren sobre su pensamiento e inquietudes, su forma de vivir y de sentir, demostrándonos que sus mensajes no son muy diferentes a los actuales.

PILAR FERNÁNDEZ URIEL  
*Dpto. de Prehistoria e Historia Antigua. UNED.*

CÉSAR VIDAL MANZANARES, *Enciclopedia de las Religiones*. Ed. Planeta, 1997

Todos los hombres incluido el más escéptico tiene algún contacto con el mundo religioso. Como indica el autor en el prólogo de este libro, las primeras manifestaciones que el hombre nos ha dejado, a se encuentran relacionadas con su religiosidad.

Sin embargo las creencias espirituales y las manifestaciones religiosas no han sido, ni son, ni serán iguales, aunque arranquen de los mismos miedos, las mismas inquietudes y las mismas interrogantes propias de la naturaleza humana, pues cada cultura y cada época responde y reacciona de distinta manera ante aquellas.

De ahí la cantidad de divinidades, conceptos, rituales y manifestaciones religiosas que han marcado la larga andadura de la humanidad.

E. Dr. D. César Vidal, especialista en Historia de las religiones, disciplina que imparte en la Logos University de EE.UU., se ha atrevido con la no fácil tarea de abarcar en un solo compendio, aunque un tanto voluminoso con sus 736 páginas, los miles de conceptos, términos y denominaciones pertenecientes a las diversas religiones, de forma que, como el mismo título indica, el lector puede realizar «Un recorrido por la Historia de la espiritualidad humana».

Sin embargo, no es un libro de lectura sino de consulta, donde se pueden encontrar, dispuestos por orden alfabético, los diversos términos o entradas que abarcan desde el Mundo Antiguo a los modernos movimientos y tendencias espirituales contemporáneas. Tal vez, esta gran amplitud exija una excesiva limitación explicativa de muchos de estos términos, que se encuentra compensada por la introducción de otros de una tremenda actualidad.

Completan esta enciclopedia un interesante apéndice de los seis panteones de las antiguas religiones (Egipcia, las divinidades del Antiguo oriente Próximo, hinduista, griega, romana y escandinava), el concepto de Divinidad de las religiones monoteístas, así como las fuentes de revelación de las principales religiones y sectas.

Finalmente, la bibliografía que se encuentra al final de este volumen es amplísima completa y actualizada, pensada, precisamene, para quien necesitara una mayor información sobre un aspecto puntual de estos términos religiosos.

Si la finalidad de esta obra es ofrecer una respuesta sencilla, clara y accesible a quienes buscan información sobre la multitud y diversidad de

conceptos y voces relativos al impresionante e inabarcable mundo de la religiosidad, la compleja formación y la capacidad de síntesis del profesor Vidal, ha logrado, asombrosamente, hacerlo posible.

PILAR FERNÁNDEZ URIEL  
*Dpto. de Prehistoria e Historia Antigua. UNED.*

M. J. PÉREX AGORRETA, (ed.), *Termalismo Antiguo*. Madrid, 1997, 579 págs.

En esta publicación se recogen las Actas del Primer Congreso Peninsular de Termalismo Antiguo, celebrado en Arnedillo (La Rioja) en octubre de 1996. Las comunicaciones presentadas aparecen agrupadas en siete bloques temáticos: Historiografía y ciencias auxiliares; Religión y termalismo; Terapéutica del agua en el mundo romano; Termalismo y poblamiento; Estudios de casos; Termas higiénicas: baño y placer, y Baños termales y fuentes medicinales en la Edad Media.

Su precio es de 4.860 pesetas, y puede adquirirse en la Librería de la UNED, C/ Bravo Murillo, 38, Madrid, teléfono 398 75 60/75 58.